

Dramática Latinoamericana de  
Teatro/CELCIT N° 57

# LOS PERROS DE DIOS

Inspirada en el castigo de Babilonia

Apocalipsis. 17.9

Patricia Araya

Escrita en 2000

## Personajes

**PAPISA:** la mujer milagrosa.

**CARDENAL:** el cafiche de la mujer milagrosa.

**VARGAS:** el tercero en relación a los milagros.

**OTROS:** la multitud que pide milagros.

(Hombre, Voh, Mujer, Ciego, Sordo, Hambriento,

Asesino, Cojo, Manco, Mujeres, Otro hombre, etc.)

## DE LA REVELACIÓN

EL VERTEDERO A LAS 5 A.M. INVIERNO. LA PAPISA ESTÁ CRUCIFICADA. SU CUERPO LLENO DE ESTIGMAS Y LACERADO. LA BASURA DESPIDE FUMAROLAS DE GAS. LA LUZ Y EL FRÍO PONEN LA CARNE DE GALLINA. MÁS ALLÁ AL FONDO LA GRAN CIUDAD Y LA CARRETERA.

LOS ESPECTADORES ESTÁN SENTADOS EN SILLAS DE RUEDAS.

**CARDENAL:** SE PASEA EUFÓRICO, DESEQUILIBRADO Y POSESO, OBSESIVO. ¡Vi a trescientos güeones! ¡Trescientos güeones! ¡trescientos! ¡Trescientos! ¡Eran trescientos!

**VARGAS:** LO SIGUE. ¡Para güeón!, ¡para güeón!

**CARDENAL:** ECHA PARAFINA ALREDEDOR DE LA MUJER CRUCIFICADA. ¡Vi a los a los güeones! ¡Eran trescientos cuatrocientos quinientos miles!

**VARGAS:** ¡Paraaaa! ¡Córtala güeón!, tranquilízate. A LA PAPISA. ¡Putá mamita linda, este güeón!

**CARDENAL:** ¡Vi! ¡Trescientos güeones todos inválidos todos formados a lo largo de la cancha en fila una silla pegá a la otra avanzaban y avanzaban no en fila de frente güeón así de frente avanzando pal costado derecho pa allá pal lateral derecho ¿veí? se pegaron a la orilla a la orilla de la cancha ¿veí? bajaron la cabeza estirando el cogote pa delante una güeá cayó del cielo una guillotina gigante cachai las guillotinas ésas pero grande larga como todo el largo de la cancha trescientos gueones ¡cayó! justo preciso en el cogote pelao de los trecientos los mató a todos así en un segundo... ¡chuuucha! yo no podía hacer na güeón me desesperé después cayó un líquido una gueá como un ácido pero ácido ácido ácido muriático ¿me entendí? soda cáustica de esas güeás ácido se comen todo desapareció todo güeón la sangre los cuerpos los trecientos gueones veía esta güeá jevi pensaba trataba de pensar pensé ¡alguien mandó a matar a estos güeones esto es culpa de alguien y veo al otro pelotón avanzando trescientos gallos más y atráss venían otros y avanzaban callados se oía crujían crujían las ruedas oxidás las ruedas las sillas de ruedas güeón creo que hablaban como rezando no sé no me oían ahí entendí o sea trataba de entender me entendí los estaban aniquilando compadre era un sacrificio hay que parar está güeá yo sentía eso parar parar esta güeá compadre.

**VARGAS:** Tranquilízate. Hace algo por voh será mejor. Baja a la Papisa. Entra en razón. Bajémosla de ahí. Voh creí que no le duele. Ya te viera a voh colgando de ahí toda la noche.

**CARDENAL:** VIOLENTO CON EL FUEGO EN LA MANO. ¡Voy a hacer algo por mí!, y no sólo por mí sino por todos güeón. Voy a hacerlo de una, ¿sabí? No poh no sabí. ¡Qué vai a saber voh!

**VARGAS:** ¡Respétame güeón! Yo te respeto a voh y voh me respetai a mí. El respeto es lo más importante. ¡Baja a la Papisa por tu vida!

**CARDENAL:** IRÓNICO. ¿Mi vida? EXALTADO. ¡No no no güeón! Vai a llorar por ella todos van a llorar por ella habrá duelo hasta los reyes de la tierra todos los que se dieron el lujo el lujo güeón con ella cuando vean el humo y las llamas quedarán locos horrorizados ante el suplicio ¡Ay, ay, ay! dirán ¡Nuestra Señora! yo que te voy a mostrar el juicio de esta famosa ramera que se pasea sobre las aguas ella me mostró el desierto. .. yo lo vi y con sus hechicerías nos perdimos nosotros nosotros voh yo los otros güeón nosotros los adictos al bien. PAUSA. ¡Ya sé pa qué estoy aquí! Puta que le cuesta a uno saber eso. Ahora lo sé lo sé. ¡Putá compadre lo sé!...

**VARGAS:** ¿Sabí qué, qué sabí voh?

**CARDENAL:** ¡Sé lo que tengo que hacer güeón! VIOLENTO Y LUEGO CEREMONIAL. Me lo dijeron las voces: ¡Mata a la perra!

**VARGAS:** ¡Te lo exijo!, ¡te lo exijo, o voh no me conocí!

**CARDENAL:** Yo el güeón me pregunté ¿perro, perro, perro, cuál perro?, ¡yo no tengo ni perro, ni perro!

**VARGAS:** ¡Estamos rodeados de perros güeón!

**CARDENAL:** ¡ Rodeados de mierda de perros, de perros tiñosos!

**VARGAS:** ¡Estamos meaos de perro! Na te va costar hallar una perra.

**CARDENAL:** MÁS CALMADO. La Rosá, el Lobo, el Turnio, la Flaca, el Lacho, el Tiuque. ¿Dónde están los perros güeón?

**PAPISA:** AGÓNICA BALBUCEA. A-quí es-tá la pe-rra.

**VARGAS:** ¡Mi Señora! ¡Mi Señora! Bájala güeón, bájala, ¡deja ahí! LE QUITA EL FUEGO. ¿Voh no tení corazón mal nació?

**CARDENAL:** ¿No veí que está endiablá? ¿La oí? De la garganta le sale... ¡escúchala!

**VARGAS:** Voh estay endiablao con tus voces, tus voces, tus voces, te llenai la boca, puras güeás tuyas, anda ver a un loquero mejor, ¡te le rayó el capac! ¡Pasa

güeón, pásame eso! VARGAS LE QUITA EL FUEGO. EL CARDENAL LO AMENAZA CON SU CORTAPLUMAS.

**CARDENAL:** ¿Voh sabí acaso de qué se trata esto? ¿Tení idea acaso güeón de lo que yo siento de lo que yo sé de lo que yo veo de lo que yo soy? ¿Ah?

**VARGAS:** Ya córtala güeón, córtala. ¡No la toquí !

**CARDENAL:** Cuando te hablan y te hablan aquí adentro no callan nunca te sube la temperatura sacudí la cabeza corrí y corrí puta hasta cansarte y transpirai frío y na ellas hablan y hablan de lejos como si estuvieran entre las paredes y no se callan no se les entiende Si uno se queda quieto quieto para oírlas bien las güeonas se ríen hablan puras cochínas o dicen cosas raras esta vez me hablaron clarito máatala cochino marica toma el cuchillo toma el cuchillo de cocina no el corvo no el hacha no el cuchillo mejor no el hacha el hacha el hacha el hacha de tu abuelo está en bote no la cortaplumas la cortaplumas no el cuchillo el hacha el cuchillo entiérraselo el del cajón del medio el más filudo el de serrucho tómalo tómalo tómalo y... A VARGAS. ¡Déjala ahí te digo, no la toquí, no la toquí güeón ! Cuando era chico yo mismo me amarraba las manos compadre tenía miedo de levantarme en la noche sin darme cuenta y agarrar el cuchillo de cocina de mi viejita y antes de acostarme lo escondía debajo de las tablas del piso pa no tenerlo a mano y me decía olvida el cuchillo Cesar puta que tenía miedo me imaginaba cortando el cuerpo de mi viejita y de sólo pensarlo me meaba en la cama me sacaban la chucha en la mañana pero yo ya no sufría porque me había levantado y el cuchillo estaba ahí puta la viejita corría peligro conmigo güeón...A LA VIEJA. ¿Creí que te tengo miedo? Ya no te tengo miedo nunca te tuve miedo lástima te tenía pobre tonta.

**VARGAS:** LE UNTA LOS PIES CON AGUA A LA PAPISA. ¡Mi Señora, mi Señora, apiádese por favor!

**CARDENAL:** ¡Hay que parar esto güeón! La matanza de güeones güeón los están sacrificando güeón por na güeón.

**VARGAS:** ¡Estay desvariando güeón!

**PAPISA:** APENAS BALBUCEA. No- está- des-va-rian-do.

**VARGAS:** Está alucinando, Santa Madre. ¡Está loco!

**CARDENAL:** MIRANDO EN OTRA DIRECCIÓN A LO LEJOS LA GRAN CIUDAD. ¡Se está levantando la helá! VOLVIENDO A LO SUYO. REFLEXIONANDO. Esto es entre los dos güeón, ella y yo.

**VARGAS:** ¡Pero voh la amai a la Papisa!

**CARDENAL:** Pero se está pudriendo ¡güeón!

EL PRIMER MILAGRO. CUANDO EL CARDENAL CONOCIÓ A LA PAPISA

EN UN PASEO PEATONAL A LA UNA DE LA MAÑANA. EL CARDENAL SALE DE UN BAR ARRASTRANDO CON MUCHO ESFUERZO SU SILLA DE RUEDAS.

**NIÑA:** ¿A voh te dicen el Cardenal?

**CARDENAL:** Sí, ¿por qué? ¿Qué querí?

**NIÑA:** Quiero sanarte.

**CARDENAL:** ¡Córrete de aquí, ándate pa tu casa!

**NIÑA:** No puedo, tengo que sanarte.

**CARDENAL:** ¿Sanar? ¡Sanar! ¿Sanarme a mí? Cabrita conchetu...! ¡córrete!

**NIÑA:** No debes soportar el dolor, Cardenal.

**CARDENAL:** ¡Güeás!...¿Yo?, yo, yo soporto cualquier güeá.

**NIÑA:** LE GRITA UN POCO HISTÉRICA. ¡Las calles están hirviendo de miserables que quieren ser sanados! ¡Y tú eres el primero de todos...! Cardenal.

**CARDENAL:** ¿Y a voh qué? Voh seguro que tení un cafiche .

**NIÑA:** Tú serás mi cafiche...

**CARDENAL:** ¡Güeás güeás a esta hora todos dicen güeás a esta hora a este misma hora hay puras chuponas en las calles y las calles no merecen que yo las camine la calle no resiste más los pies de los chupones! ¡Córrete!

**NIÑA:** Tengo que sanarte Cardenal y cuando lo haga, tú vas a saber la hora de mi muerte Cardenal. ¡Levántate y anda!... EL CARDENAL LE ESCUPE LA CARA. GIRA CON RABIA SU SILLA. LE DA LA ESPALDA Y SE VA. ¿Dudas? EL CARDENAL SIGUE HACIENDO RODAR SU SILLA.

**CARDENAL:** ¡No dudo de ni una güeá! LA NIÑA LO SIGUE A TRANCO LARGO. LE GRITA

**NIÑA:** ¡Duda, inválido de mierda, duda!. De ahora en adelante agonizarás en la duda, ésa será tu desgracia! EL INVÁLIDO SE VUELVE EN SECO.

**CARDENAL:** ¡Las putas no hacen milagros!

**NIÑA:** ¿No dudas? ¡El inválido de mierda no duda, simplemente niega y entonces anda!

**CARDENAL:** ¡No quiero andar, no quiero! Cómete tu milagro, hace un milagro pa voh será mejor...

**NIÑA:** ¡No dudas!. Mañana me buscarás vendrás a mí caminando, te enamorarás de mí y no podrás dejarme. Está escrito: "Ella lo sanará y él comerá de su carne hasta hartarse de su amor".

**CARDENAL:** HACE ANDAR SU SILLA Y SE VA. ¡Güeás!

EL VERANO DORADO. LA FELICIDAD DE HACER EL BIEN.

EN EL JARDÍN. VERANO. LA PAPISA DE 15 AÑOS. EL CARDENAL VESTIDO ELEGANTE Y DE COLORES BLANCOS. VARGAS LES TOMA FOTOGRAFÍAS. EL SOL ESTÁ RADIANTE. LA PAPISA ECHA A VOLAR DE SUS MANOS MARIPOSAS Y PÉTALOS DE FLORES.

**CARDENAL:** Mi princesita, mi monito. ¿Putas que ha hecho milagros?

**VARGAS:** ¿Doscientos milagros? ¿Trescientos?

**CARDENAL:** No compadre, ¡ha -hecho- mil! ¡Milagros!

**VARGAS:** Más que todos los santos juntos.

**CARDENAL:** ¡Más que todos güeón! ¡Y verdaderos milagros güeón no puras cagaítas!

**VARGAS:** Si nos pusiéramos a contarlos...

**CARDENAL:** Puta güeón no terminaríamos nunca.

**PAPISA:** ¡Mi Cardenal!

**CARDENAL:** ¿Qué mi princesa, mi monito?

**PAPISA:** ¿Tenemos hambre?

**CARDENAL:** ¡Claro que tenemos hambre!

COMEN SANDÍAS Y OTRAS FRUTAS DE LA ESTACIÓN. DEMORAN EN COMER. VEMOS LA OPULENCIA Y LA GULA DE LOS TRES COMENSALES. LA PAPISA NO MUEVE UN DEDO, TODO SE LO PASAN EN LA BOCA. MIENTRAS, LOS MISERABLES VAN

ENTRANDO A RASTRAS PARA SER SANADOS. VARGAS TIENE UN COFRE DONDE VA ECHANDO EL DINERO.

CARDENAL: A ver, en orden los güeones, en orden, los vamos a atender a todos. ¿Voh que querí?

HOMBRE: Santa Madre, me mordió una víbora.

PAPISA: Lávate con esta agua, estás sano.

CARDENAL: Ya, págale al Vargas y ándate al tiro que ocupai el espacio de otro. ¿Y voh?

VOH: Santa Madre, mi esposa se cayó de un precipicio, ¡está muerta!, y se me culpa.

PAPISA: ¿Y voh no fuiste?

VOH: ¡Claro que no!

CARDENAL: ¿Ni siquiera lo deseaste?

VOH: Jamás nunca, ¡lo juro por Dios!

CARDENAL: Voy a creerte mejor, pasa.

PAPISA: Ándate y dile a la muerta que no está muerta. Que uno no se muere sólo porque se cae. Se muere de algo peor.

EL CARDENAL HACE GESTOS Y EMPUJONES PARA QUE NO SE LE VAYAN SIN PAGAR.

MUJER: Santa Madre, yo no tengo pelos en la lengua.

PAPISA: De ahora en adelante, sí.

CARDENAL: ¡Las güeás que piden! Oye Vargas pregúntales primero qué es lo que quieren. Si quieren puras güeás no los dejí pasar que la Papisa se los cansa. Que sean güeás revelantes. ¿Qué querí voh?

HOMBRE: Santa Madre, no tengo la plata.

PAPISA: ¡Ya eres rico!

CIEGO: Santa Madre, no veo.

PAPISA: ¡Ves!

SORDO: Santa Madre, no escucho.

PAPISA: ¡Oyes!

HAMBRIENTO: Santa Madre, ¡tengo hambre!

PAPISA: Ándate a casa, tu mesa está llena.

CARDENAL: ¿Y voh, no te veo na?

ASESINO: Santa Madre, ¡ya no quiero matar!

PAPISA: ¡Sólo deja de pensar!

LOS MISERABLES SON TANTOS QUE LA PAPISA YA NO PUEDE SANARLOS A TODOS Y EL CARDENAL Y VARGAS EMPIEZAN A AYUDAR.

COJO: Santa Madre, ¡estoy cojo!

CARDENAL: ¡Camina derecho güeón!

MANCO: Santa Madre, soy manco.

VARGAS: Ahí tení tu brazo.

MUJERES: Santa Madre, ¡somos sólo mujeres!

VARGAS: ¡Ah! Están cagadas.

PAPISA: ¡Vargas! A ELLAS. Sigan su voluntad.

HOMBRE: Santa Madre, hice una guillotina.

PAPISA: ¡Ya se te olvidará!

CARDENAL: ¿Y este güeón?

HOMBRE: ¡Yo la mandé caer!

CARDENAL: ¡Este es el güeón poh!

PAPISA: Ya se te olvidará.

HOMBRE: ¡A mí no se me olvida!

PAPISA: ¡Ya se te olvidará!

HOMBRE: ¡Yo no puedo olvidar!

CARDENAL: ¿Voh soy el güeón?

PAPISA: ¡Ya se te olvidará!

CARDENAL: ¡Voh soy el güeón! ¡Córrete güeón! Esto se acabó. ¡Bájate de ella güeón! ¡Córtenla! VARGAS LOS ECHA A PATADAS.

LEPROSO: ¡Tengo lepra!

AVARO: ¡Soy avaro!

CARDENAL: ¡Ese era el güeón! LOS MISERABLES SALEN A RASTRAS COMO LLEGARON.

VARGAS: ¡Putas que hace calor!

CARDENAL: Ta lloviendo güeón y vo tení calor.

PAPISA: Es la santa calentura.

CARDENAL: ESTÁN BEBIENDO. Este mundo de mierda güeón, uno no sabe ni dónde está parao qué tanta gueá con la vida es así no más si hay que ladrar se ladra si hay que morder se muerde.

### EL GRAN MILAGRO. COMO LA PAPISA SANÓ A VARGAS.

LA PAPISA ADOLESCENTE Y EL CARDENAL DE UNOS 30 AÑOS. PAPISA SENTADA EN UNA SILLA BARROCA A ORILLAS DEL RÍO. SENSUAL. EL CARDENAL, BIEN VESTIDO, ATRACTIVO Y LÚCIDO. UN HOMBRE DISMINUIDO ESTÁ PARADO FRENTE A LA PAPISA.

CARDENAL: Voh tení que saber que esta güeá no es chacota. Que no tení que andar hobiconeando. Si-es-que, ¿oíste?, si-es-que-ella procede con voh. Un milagro no es cualquier güeá, y tampoco se regalan.

PAPISA: ¿Qué te duele muchacho, no veo ningún defecto en ti?

VARGAS: No tengo defectos, Señora.

CARDENAL: ¿Y entonces a qué vení? ¿Quién te dijo dónde estábamos?

VARGAS: Todos lo saben.

CARDENAL: Si, pero no todos vienen pa ca por bolitas de dulce.

**VARGAS:** Papisa, ¡justé sabe a lo que vengo!

**PAPISA:** ¡Tú ya estás curado. Anda tranquilo!

**VARGAS:** ¡Señora!, Señora, mi santa Señora... LE BESA LOS PIES.

**CARDENAL:** ¿Y se puede saber cuál fue el milagro?

**PAPISA:** ¡Del mal, Cardenal! El mal por el bien y el bien por el mal. Es tan grande la perversión que es mejor no pregunta, ni nombrar. Es mejor sellar los accesos a esa maldad. ¡A éste! no sólo lo siguen los muertos que ha matado por gusto, que ha destripado, que ha colgado y que ha comido, ¡a éste! le sigue una turba de espíritus malignos. Los veo. ¡Este, el abusado por la misma que lo amamantó!, vive despierto para siempre, éste no duerme, no descansa. Es ignorante, rastrero, mentiroso, lascivo, fiero y soberbio, agudo imbécil y, ¡de él ni yo me podría fiar! ¡Este ha sido sanado!

VARGAS LANZA UN GRITO ESPELUZNANTE. LA PAPISA LO RECOGE DEL SUELO, LE ACARICIA LA CABEZA CON LA MÁS GRANDE DE LAS DULZURAS MATERNALES.

**VARGAS:** ¡Te lo debo todo señora!

**PAPISA:** No me debes nada. Lávate la cara. Descúbrete la cabeza. Ya estás limpio.

LA PAPISA VUELVE EL ROSTRO HACIA EL HORIZONTE DONDE SE PONE EL SOL Y EL CARDENAL LE LIMPIA LOS OJOS Y LA FRENTE PERLADA DE SANGRE Y SUDOR. SE VE PÁLIDA Y TIENE CONVULSIONES.

**CARDENAL:** A VARGAS. ¡Ya córrete de aquí!

### EL BAILE DE LAS LAMENTACIONES.

EN EL JARDÍN. OTOÑO. LA PAPISA TIENE 21 AÑOS. SU ROSTRO ESTÁ VIEJO. SU CUERPO AÚN ESTÁ FLEXIBLE Y BELLO. EL CARDENAL MÁS MADURO SE VE ENAMORADO Y ORGULLOSO. LOS TRES BAILAN EN TURNOS Y EN TRÍO.

**PAPISA:** A VARGAS. ¡Mi Cardenal comía panes con tierra y se arrastraba por el suelo como un gusano! A CARDENAL. ¡Yo te besé los dedos!

**CARDENAL:** ¡Me besaste los dedos! ¡Me devoraste los dedos!

**PAPISA:** ¡Eras mi alimento!

**VARGAS:** ¡Y era tu veneno!

PAPISA: ¡Yo te besé los dedos!

CARDENAL: ¡Mis dedos tenían el olor del óxido!

PAPISA: ¡Eras mi verano!

CARDENAL: ¡Era tu invierno! ¡Me dolían las ruedas!

PAPISA: ¡Eso nunca lo olvidé!... Las ruedas de tu silla.

VARGAS: ¡Papisa!

PAPISA: ¿Qué?

VARGAS: SUMISO. ¿Puede bailar conmigo?

CARDENAL: IRÓNICO. ¡Bailen los güeones, que baile la bonita, para que no se entuma la perra!

PAPISA: DESAFIANTE. Yo no siento el frío, mi Cardenal.

CARDENAL: DESPECTIVO. ¡Voh no sentí na güeona! ¡Nunca habí sentío na!

VARGAS: Respeta a la Señora que es lo mismo que la Virgen. No voy a aguantar más tus ofensas Cardenal,

¡te le está pasando la mano!

PAPISA: Él lo sabe, Vargas. ¡No siento nada!

VARGAS: Lo dice de puro santa que es, para llevarle el amén.

PAPISA: No siento nada. ¡Ni una puta nada!

CARDENAL: ¡Por su maldita de bondad estamos aborrecíos nos echan de los bares ¡ebria inmundada ensangrentada! ¡Yo me río voh!

VARGAS: ¡Es santa! Todo se le convierte en bendiciones. ¡Lo que dice y lo que hace es un bien!

CARDENAL: ¿Un bien? ¡Güeón! ¡Un bien! ¡Un bien!

PAPISA: ¡Córtala, me arde la cabeza! ¡Quita el fuego! VIENDO VISIONES. ¡Allá vienen los lobos con ojos amarillos! ¡Allá vienen los perros rastreros! Vienen las ratas adornadas con cintas en sus cuellos bailan y se retuercen, son gatas y gimen

como lagartos. ¡Me persiguen! Es voluntad del Padre, ¡pero yo siento asco, sólo siento asco, asco!

VARGAS: No diga leseras, Santa Madre.

CARDENAL: Habla como hombre será mejor, voh tení puro interés económico en ésta, por eso la defendí. ¡Te interesa la plata!

VARGAS: ¡No, Cardenal, no es la güeá de plata!

CARDENAL: ¡Sí, güeón!

VARGAS: No, Cardenal.

CARDENAL: ¡Sí güeón es por la plata! Y la plata no sirve pa na güeón, pa na.

VARGAS: Pero puta que lo pasai bien con la plata.

CARDENAL: ¡Pero no a costa tuya güeón!

VARGAS: ¡No poh, a costa de los güeones que andan detrás de ella! Ella te llena los bares, güeón. Cuando ella entra todas las güeás se iluminan, los enfermitos se sanan ¡güeón! ¡Ella te los sana! ¿Y las resurrecciones?, ¿Ah, cuánto ganai ahí?

CARDENAL: ¡Cállate güeón!

VARGAS: Mejor cállate voh.

PAPISA: ¡Cállense por la puta madre! SILENCIO LARGO. Ustedes son hermanos y ni los buenos son buenos ni los malos son malos, ni la vida es vida ni la muerte muerte... pero cada uno llegará a disolverse.

CARDENAL: ¿Oíste güeón? ¿Oíste? A disolverse ¿cachai? ¡a disolverse!

VARGAS: ¿Y qué güeón? ¿De qué tení miedo?

CARDENAL: ¡No tengo miedo, güeón!

VARGAS: ¿Estay cansao? Y si estay cansao, descansa, poh güeón.

CARDENAL: ¡Sí güeón, sí güeón, sí güeón, sí güeón! ¡Cansado de andar, estoy cansado de ver tanto bien en el mundo como si no costara cansao güeón de ver cómo los güeones se le echan encima pa que los sane y sana y resucitan como si na como si no costara güeón y los güeones no se acaban nunca y ella sudando sin descansar ni un minuto con los ojos abiertos pálida como muerta se llena de luz esa luz que nos pone como ciegos esa luz rara güeón esa luz que que no es de la

misma luz eléctrica que uno conoce güeón esa luz como fuego güeón que no quema puta güeón yo tiemblo me cago de susto y los güeones como si na se paran y se van los güeones sanos y bien bien bien como si a ella no le costara estoy cansao güeón entendí ella debería ser normal como nosotros y nosotros deberíamos estar chupando y bailando celebrar güeás partidos de fútbol qué se yo.

**VARGAS:** ¡Eso es lo lindo, güeón! Con esa luz calientita de ella se me pasa el hambre, se me pasa el frío, se me olvida todo y veo el mundo bonito, güeón. ¡Bonito como debería ser, güeón! ¡El poder de Dios es grande, güeón!

**CARDENAL:** ¡El poder de Dios está en mis voces, güeón!

**VARGAS:** ¡No confunda las cosas, compadre!

**PAPISA:** ¡Bailen conmigo, por el amor de Dios! Huyamos los tres de este mundo, bailemos sobre ellos, no sanemos a nadie. Bésenme los dos. ¡Bailen conmigo!

**CARDENAL:** ¡Voh cállate, güeona!

**VARGAS:** ¡Santa Madre, yo la acompaño!

**CARDENAL:** ¡Yo bailo con ella, güeón!

**PAPISA:** Me aman los dos, por eso están conmigo.

**CARDENAL:** ¡Mijita!, mijita rica, era tan linda, tan re puta madre y tan re linda... crespita como los angelitos, suave como....

**VARGAS:** Como un monito.

**CARDENAL:** Como un monito, dulcecita, pequeña... y una dama.

**VARGAS:** Eso sí, una dama.

**PAPISA:** ¡Salú por la dama! Cardenal...

#### LA ESCENA DEL ESTADIO.

UN INMENSO ESTADIO VACÍO. LA PAPISA DE 30 AÑOS Y REPRESENTA 60. EL CARDENAL Y VARGAS SE VEN GASTADOS TAMBIÉN, MAL VESTIDOS, SUCIOS, BARBONES. ESTÁN PARADOS EN LA BARANDA DEL PALCO PRESIDENCIAL. LLUEVE TENUEMENTE. CHIRRIAN LOS ALTOPARLANTES. VARGAS SOSTIENE A LA PAPISA QUE APENAS SE TIENE EN PIE. ESTA ENCORVADA, LE TIEMBLA LA MANO, TIENE ESTERTORES.

**CARDENAL:** HABLA POR EL ALTOPARLANTE. ¿Me escuchan los güeones? Ya llegué. Si se quedan callados, ella va sanarlos. ¡Tranquilos! ¿Me escuchan los güeones?...

**VARGAS:** No hay nadie Cardenal, aquí no hay nadie.

**CARDENAL:** ¿Cómo no, güeón, no los veí? A ver, póngase donde los veamos, en fila los gueones, ¡¿me escuchan?! Esta güeá está mala, ¡no escuchan güeón!, que se coloquen en filas, en filas pegaitos, uno al lado del otro, pa que ella los vea a todos, no podemos hacer el milagro de a uno, en fila, a lo largo de la cancha, córranse pal lateral derecho, ¡así!

**PAPISA:** ¡Son demasiados, Cardenal!

**CARDENAL:** ¡Por la puta! ¿y qué? voh sánalos no más.

**VARGAS:** Vámonos de aquí, güeón, que va empezar el partido y nos van a pillar aquí, si no hay nadie, güeón.

**CARDENAL:** Voh tai ciego, güeón. ¡Mira, mira! Asómate, ¿ah? Qué son esos, no me vai a decir que no los veí ¡Ya, gueones, así ¡Fórmense! Vista a la de-reeé , ¡no güeones, a la izquieeeeeerd! Uno dos, un dos, avancen, un dos, un dos, un dos, de frennnnte, ¡descansen! No agachen la cabeza güenos, no si no vinimos a eso, los vamos sacar de aquí, güeones. ¡¿Me escuchan?! Estos güeones no entienden na. Papisa, háblale voh.

**PAPISA:** ¿Qué es lo que tengo que decirles Cardenal?

**CARDENAL:** Puta, cómo no te le va ocurrir alguna güeá, hay que sacarlos antes de que avancen, ya empezaron a moverse. ¡Paren, güeones! ¡Paren! No tienen que hacer eso, esto no es un matadero, güeones, ésta es una cancha de fútbol no ma. Puta, los güeones sordos no cachan que los vinimos a rescatar. ¡Paren paren gueones pareeenntn! Ya, poh, Papisa, hácete algo, hay que sacarlos de aquí, hay que sacar de aquí a esos güeones, la guillotina, güeón, allá está, van derecho pa allá, puta madre, Papisa, hay que sácalos, inventa algo, di algo, háceles una seña, ellos van saber que voh soi santa, toma, güeona, háblales, diles algo, diles que paren, que no hagan andar las sillas ¡que paren que paren que paren!...

**VARGAS:** Para voh, güeón, la Papisa ya no puede más. No hay nadie aquí, güeón. No seai porfiado, ¡vámonos!

**PAPISA:** TOMANDO EL MICRÓFONO. ¡Deténganse en el nombre de Dios!

**CARDENAL:** ¡Puta no se detienen! ¡Más alto, diles más alto!

**PAPISA:** AGÓNICA. Paren, paren, ¡deténganse! no avancen, no escuchan lo que ellos les dicen, no, deténganse por el amor de Dios, yo no puedo salvarlos,

háganlo ustedes, griten ,griten, griten para que los oigan de afuera, griten para que vengan a ayudarlos, griten, griten, griten, paren, paren, no hagan caso de esas órdenes... pareeeennnn, griiten, ¡griten por-el -am-or de di-oooo! LA PAPISA PIERDE EL SENTIDO Y CAE DESMAYADA.

**CARDENAL:** ¡Paren, conchesumadre! ¡Paren! SE ESCUCHA EL SONIDO SECO DE UN METAL QUE CAE DEL CIELO. SILENCIO LARGO.

**DUELO EN EL VERTEDERO.**

EN EL VERTEDERO. 5:10. INVIERNO. LOS DOS HOMBRES ESTÁN AL PIE DE LA CRUZ. LA PAPISA ES UN GUIÑAPO. VIEJA Y MORIBUNDA. SE ENFRENTAN CON CUCHILLOS EN UN DUELO.

**VARGAS:** ¡Huacho mal agradeció!

**CARDENAL:** ¿Qué dijiste, güeón?

**VARGAS:** ¡Dije huacho mal agradeció!

**CARDENAL:** ¡Repítelo, güeón!

**VARGAS:** ¡Huacho mal agradeció! Te lo advertí: trata mal a la Papisa y te las vai a ver conmigo.

**CARDENAL:** LE PONE EL CORVO EN EL CUELLO. ¿Querí que te corte aquí mismo? ¿Ah? Yo tuve padre y madre, pa que sepai Me crié en una casa, ¡güeón! ¿Sabí? En una casa, güeón. ¡No soy ningún huacho, güeón!

**VARGAS:** ¡Por lo mismo que te dejaron inválido, poh güeón!

**CARDENAL:** ¡Te mato, güeón, te mato al tiro!

**VARGAS:** ¡Corta, güeón!

**CARDENAL:** Te corto, poh güeón.

**VARGAS:** ¡No le tengo miedo a na! No le tengo miedo a na. ¿Oíste? ¿Yo voy a tener miedo? ¿Yo? Segundo del Carmen Varga.s Vargas, que voh veí frente tuyo, güeón, no anda oyendo vocecitas como güeón. ¡Yo he visto las güeás! Por algo me parieron en la cárcel. Aprendí a sumar contando muertos, güeón. ¡Ni mi santa Papisa tendría tiempo pa contarlos!, ni estómago pa verlos, ni fuerzas pa soportarlo. Yo, güeón, vengo de otros mundos, güeón. Vengo de una cueva donde me comía las baratas y los gusanos de los cuerpos y me comía mi propia mierda porque la yegua de mi madre ponía huevos y los huevos se transformaban en hienas y la hienas estaban conmigo, me daban leche y yo las montaba y ellas

me llevaban por los calles y ahí veía toda clase de güeás, ¡güeón! Miraba pa arriba y el cielo era sangre y las uñas caían en mi cabeza, miraba pa abajo y estaba el mar y yo corría como güeón porque sentía el olor del mar y llegaba a la orilla y veía la sangre y las calles de cemento frías y abiertas, me mareaban, me metía en esas calles y los hambrientos de siempre gemían como siempre gimen, me aprendí sus gemidos, güeón. ¡Yo sé gemir mejor que todos! ¡Córtame el cogote para siempre y no pidai resurrección pa mí! ¡Eso, eso es lo que quiero pa siempre! ¡Ese soy yo, güeón!

**CARDENAL:** Voh le tení miedo al miedo, güeón.

**VARGAS:** Porque eso es lo peor, poh güeón.

**CARDENAL:** Voh si que estai enfermo de la mente, güeón.

**VARGAS:** Yo no tengo na mente, güeón.

#### LA CONSUMACIÓN DE LOS HECHOS.

EN EL VERTEDERO. 5:30 AM. INVIERNO. SE ESCUCHAN LOS ZUMBIDOS DE LOS AUTOMÓVILES EN LA CARRETERA ADYACENTE. EL CARDENAL ESTÁ APUNTO DE ENCENDER EL FUEGO PARA QUEMAR VIVA A LA PAPISA. ELLA CUELGA EN LA CRUZ, BALBUCEANTE.

**CARDENAL:** Ya, güeón, ayúdame.

**VARGAS:** Voh lo vai a hacer por ti, compadre, esto lo hací por ti, pa no sufrir voh.

**CARDENAL:** Sí, güeón, pa no sufrir, yo por eso lo hago, pa no sufrir más, yo, pa olvidar las güeás, güeón, cuando era inválido. ¡Era! Güeón era, sabí lo es eso, ¿lo entendí? era un inválido de mierda pero ¡era!. Yo no quería su milagro, güeón, yo sólo quería parar la güeá del estadio, güeón, eso quería y ella, la muy puta, no pudo hacer na, güeón, decía que la güeá estaba escrita, ella tenía que sanarme a mí y no a los mil güeones, no, güeón, eso yo no lo entiendo, cómo ella, la más santa, no pudo hace que esos güeones resucitaran, güeón, si resucitó a los otros y puta que la amo, güeón, y por la misma güeá tengo que matarla. ¿Ta claro? ¡Ta claro, güeón? ¿Ta claro?

**VARGAS:** ¡No, güeón!

**CARDENAL:** Voh no entendí na, güeón, no me entendí lo que siento, lo que me duele todo, güeón.

**VARGAS:** Bajémosla, güeón, total ya le queda poco, deja que muera en paz... güeón.

**CARDENAL:** ¡Puta que la quiero, güeón!

**VARGAS:** ¿Entonces?, poh güeón.

**CARDENAL:** Bájala, bájala voh, güeón, debían haberla caonizao, debería estar bien en una cama decente, podría haber tenío un hijo que sea ¡la güeá!

VARGAS DESATA LOS PIES DE LA PAPISA. EN LA CARRETERA SE ESCUCHA EL ULULAR LAS SIRENAS. UN FOCO ALUMBRA ABRUPTAMENTE A LOS HOMBRES. LOS ENCEGUECE.

**VOZ EN OFF DE POLICIA:** ¡Deténganse ahí señores! Alto, manos en alto.

**VARGAS:** ¡Chuucha! ¡Ayúdame a bajarla, güeón, estos güeones otra vez.

**VOZ EN OFF DE POLICIA:** Alto ahí, alto ahí, señores, o disparamos... no se puede estar aquí. ¡Altoooo mierdas!

VARGAS APENAS DESCOLGÓ A LA PAPISA. EL CARDENAL SE PONE DE FRENTE AL POLICÍA, CIEGO DE LUZ. LEVANTA LAS MANOS. SE ESCUCHA UN RÁFAGA SECA Y LOS CUERPOS DE LOS HOMBRES CAEN SOBRE EL BASURAL. LA PAPISA QUEDA CRUCIFICADA A MEDIAS. LARGO SILENCIO. ESCUCHAMOS EL TEMA DE R. NIELSON "TODOS HABLAN" Y LA SALA SE LLENA DE ESA CANCIÓN DE LOS AÑOS 70.

**PATRICIA ARAYA.** Chilena, 44 años  
Dramaturga, guionista, poeta, profesora.

Profesora de Filosofía. Postítulo en Dirección Teatral, 1994. Postítulo en Dramaturgia, 2000. Ambos en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Son algunas de sus obras teatrales, Tú no puedes mirar de otra manera, 1994; El umbral, 1995; La tierra anterior, 1999; Los pasajeros duermen, 2000. Ha escrito, además, Eclipse de Luna, teleserie para Canal 13 UC y La hora que nos pasa, poesía, Editorial Ril.

Patricia Araya. Correo electrónico: [parayan9@gmail.com](mailto:parayan9@gmail.com). Teléfono: 56-02-4183270

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires. Argentina. Septiembre de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)